



CAAC
CENTRO ARGENTINO
DE ARTE CERÁMICO



64° Salón Anual Internacional de Arte Cerámico

04 de Octubre al 14 de Noviembre de 2025

Espacio Cultural Municipal Ballester
San Martín - Provincia de Buenos Aires

Por tercera vez consecutiva, la Secretaría de Cultura de San Martín, abre las puertas del Espacio Cultural Municipal Ballester al Salón Anual Internacional de Arte Cerámico.

Esta hospitalidad refleja el compromiso de San Martín con sus ciudadanos por medio de acciones que vinculan y estrechan lazos. Sostener el acceso al arte y respetar la diversidad sensible son siempre, de por sí actos muy valiosos. Y aún más en tiempos difíciles.

La pluralidad del arte cerámico hace de este salón un acontecimiento a nivel artístico y afectivo. Propicia encuentros, asombros, alegrías, intercambios. Todo aquello que nos toca, nos afecta, y sin dudas nos transforma.

Esta 64° edición, con sus cuatro secciones: Arte Cerámico, Cerámica y Multiplicidad, Otras Disciplinas en Diálogo con la Cerámica, y Ceramistas Distinguidos; sus espacios de charlas y actividades, nos depara muchos momentos compartidos. Atesoremos sus huellas en nuestra memoria. Descubramos un año más la potencia de la cerámica para conmovernos.

Mariel Tarela
Presidente CAAC

Arte Cerámico

Gran Premio de Honor “Marcela Grinberg”

Arte Cerámico

Geral Lencina

Vyshyvanka Ch`ixi

21 x 43 x 37 cm.

Porcelana. Cuerda con grafito, textiles técnica Ñanduti,
hilo perlé de bordar.

Tortuguitas. Buenos Aires. Argentina.





Geral Lencina. *Vyshyvanka Ch`ixi*

Me interpela esa mezcla de culturas que me constituye, antagónicas y complementarias. Esa mezcla Ch'ixi que somos los mestizos. Bordados, pintura, cerámicas, idioma, tradiciones que pasan de generación en generación que a pesar de sucesivas migraciones se niegan a morir. Culturas que resurgen desde el pasado en el presente en una revolución para mantenerse viva.

Es la mezcla de culturas, porcelanas, punto cruz y ñanduti, la que me envuelve, que se reproducen desde el pasado en el presente.

La noción ch'ixi... equivale a la "sociedad abigarrada" de Zavaleta, y plantea la coexistencia en paralelo de múltiples diferencias culturales que no se funden, sino que antagonizan o se complementan. Cada una se reproduce a sí misma desde la profundidad del pasado y se relaciona con las otras de forma contenciosa. (Rivera Cusicanqui, 2010, pág. 70)



Primer Premio

Arte Cerámico

Lucas Cebrián
Exteriorización del vacío

150 x 140 x 80 cm.
Formas alfareras intervenidas.
Gres 1245°C.
Experimentación con pastas y
tratamientos de superficie.
CABA. Argentina.





Lucas Cebrián. *Exteriorización del vacío*



En estas piezas podemos observar un recorrido lúdico marcado por la exploración de la forma y la experimentación de los materiales, poniendo en juego la connotación del vacío. Invita a reflexionar sobre su significado, a su vez, provocar interrogantes y tensiones sobre la importancia del vacío en la forma. Las formas contenedoras que expulsan y muestran el vacío, expresan la acumulación, la repetición y el entrelazado de recuerdos, pensamientos, cotidianidades que se exteriorizan. O, por el contrario complementario revelan la ausencia, la falta, así como la posibilidad de aire y expansión.

Segundo Premio

Arte Cerámico

Anna Eganova

Matrioshka

35,5 x 43,5 x 38,5 cm.

Modelado a mano, tallado.

Pasta española, esmaltes de autor.

CABA. Argentina.



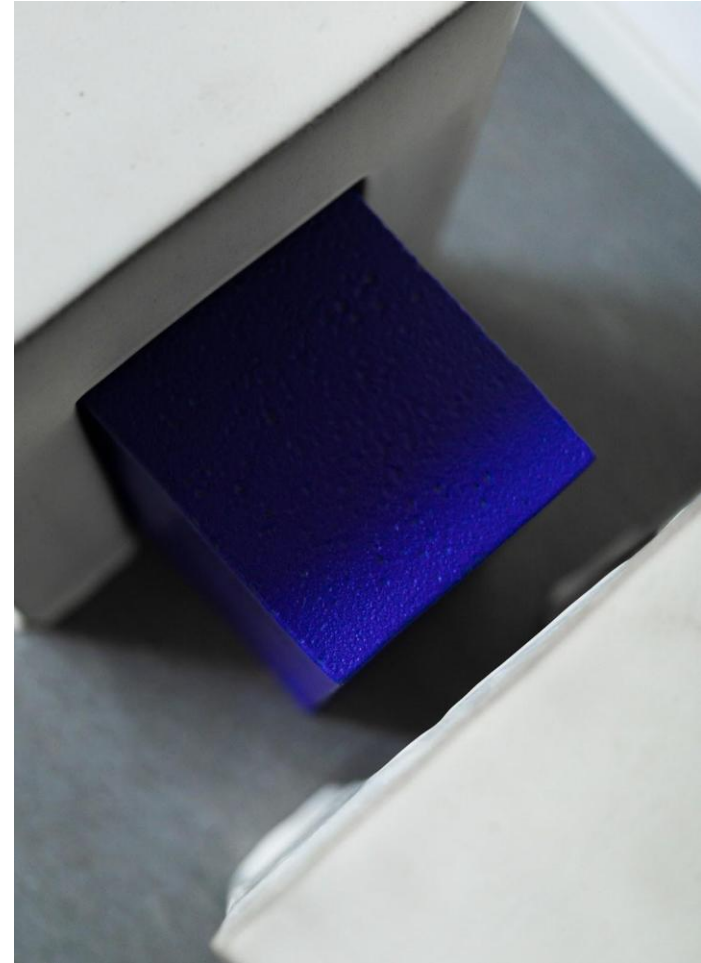


Anna Eganova. *Matrioshka*

“Matrioshka” es una meditación sobre el espacio interior y la capacidad de la forma para contener la transformación. No es tanto un objeto como un estado: un descenso gradual hacia dentro, donde una capa surge de otra, conservando huellas, pero desplazando el contexto.

La obra alude a la experiencia del desplazamiento, donde lo familiar se fragmenta, y en esa fractura aparece una nueva estructura -no como algo sólido, sino como un sistema móvil. La mesa, compuesta por tres elementos autónomos, puede reunirse en una sola o separarse- como un cuerpo, un pensamiento, un hogar. Habita múltiples configuraciones, permitiendo al espectador sentir el cambio como base de lo estable.

El lenguaje de la forma entrelaza fragmentos de distintas épocas: la suavidad que envuelve el cuerpo y la geometría austera que impone orden. Este encuentro no es un conflicto, sino una manera de reconocer lo múltiple en uno mismo y construir con ello el presente.



Tercer Premio

Simón Barrios Bravo°

Cerámica Simiente: Ensayo para reivindicar el paisaje



15 x 100 x 25 cm.

Cerámica de alta temperatura hecha a mano con arcilla oscura de basalto (Misiones)

Interior esmaltado. Soportes de hierro.

CABA. Argentina.



Simón Barrios Bravo°. *Cerámica Simiente: Ensayo para reivindicar el paisaje*



¿Dónde termina la tierra y empieza la forma? ¿Acaso no es la cerámica, entre sus honduras y grietas, sus relieves y fracturas, una manifestación telúrica del paisaje? ¿Existe un límite, salvo la distancia, entre el suelo bajo nuestros pies y el horizonte que contemplamos?

Lejos de alguna obligación funcional y decorativa, en la cerámica descansa en silencio la forma fragmentada del paisaje; en ella y en su materialidad inherente, es objeto y sujeto. En su geología sensible, es cuerpo pétreo que contiene y se desborda construyendo su forma.

La obra "mmm" propone ofrecer una mirada en la cual se desdibujen los límites entre la representación y la materia, en donde la cerámica, en su poética, nace como un fragmento de la tierra permaneciendo como un acto de revelación y resistencia, no para separarse de ella sino para recordarla. Al final, más allá de su forma, la cerámica no representa al paisaje: lo encarna.

1º Mención de Honor.

Adriana Segabache
Maraña.

158 x 123 x 15 cm.
Cerámica y gres.
Tigre. Buenos Aires. Argentina.





La obra "Maraña" explora el lenguaje de la arcilla como trazo en el espacio. Líneas que dibujan estructuras, escrituras del pensar. Son marañas, intestinos, cordones umbilicales, pensamientos enredados. La tensión interna de cada pieza exige al material cerámico una respuesta física, casi visceral. Suspendidas en el aire, las obras se organizan en una disposición ovalada, aunque podrían, en otro contexto, desplegarse como una nube de marañas flotantes.

2º Mención de Honor

Ludmila Carpaneto

Anatomía del vacío.

De la Serie *Archivo óseo*

180 x 8 x 8 cm.

Cerámica e hierro galvanizado. Modelado con distintas pastas de gres.
CABA. Argentina.





Surcos, pliegues, orificios, tendones, protuberancias. Desgarro, perforo, ahueco, rompo, penetro, corto, aprieto, acaricio, empujo, deslizo. Cada pieza lleva impreso el gesto manual, el contacto íntimo entre arcilla y dedo. Un juego erótico entre el barro y las manos. La obra explora el punto de contacto -si es que existe- entre el cuerpo físico y la vida que lo habita, una lectura del cuerpo desde su arquitectura y su vacío, no como ausencia, sino habitando los huecos, lo que no se ve pero sostiene. El hueso como archivo silencioso. Ensayo una ontología del cuerpo como acuerdo inestable, indagando los límites entre lo orgánico y lo simbólico. Su pregunta central no busca una respuesta definitiva, sino abrir un campo de experiencia donde mirar, cómo el vacío sostiene la vida.

¿Qué anima la estructura? El eje metálico no se oculta, su presencia introduce la dimensión de sostén. El conjunto opera desde tensiones: fragmento y continuidad, materia y gesto.

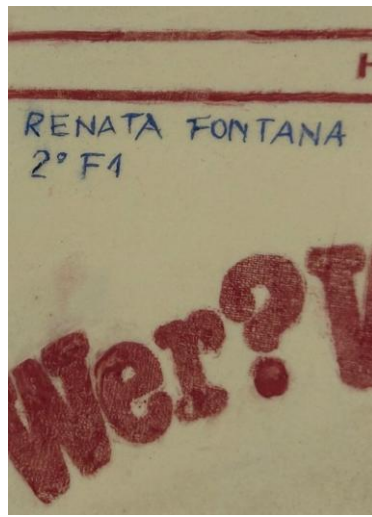
Invitada de Honor. Gran Premio de Honor “Viviana Fernández Nicola”. 2024

Renata Fontana

De la Serie *Inventario*

Cerámica esmaltada 1040°C. Transferencia.
Pintado a mano. Lustre 3° Fuego.
Medidas variables.
San Martín. Buenos Aires. Argentina.





La búsqueda de mi hacer artístico se centra en la intersección entre la materialidad y la inmaterialidad de la memoria. Los recuerdos moldean nuestra percepción del pasado, incidiendo en nuestra identidad y sentido de pertenencia. Al desafiar las nociones de autenticidad y representación busco abrir una ventana hacia la construcción de narrativas propias. Indago en objetos que brillan por lo que son, pero también por lo que fueron y por el pasado que recuperan. Las memorias se pierden cuando dejan de pertenecernos. A partir del acopio de objetos personales que reproduzco en esta serie, pretendo generar visibilidades que actúen como desencadenantes emotivos. Asumo la cerámica no sólo como materialidad sino también como una práctica con gran capacidad de evocación y magnitud reveladora. En tanto busco propiciar una experiencia que resuene en la sensibilidad individual, cada pieza que ofrezco a la mirada de un otro es una invitación a adentrarse en el espacio privado de la memoria.

Clarisa Label

La misma piedra

160 x 176 x 157 cm.

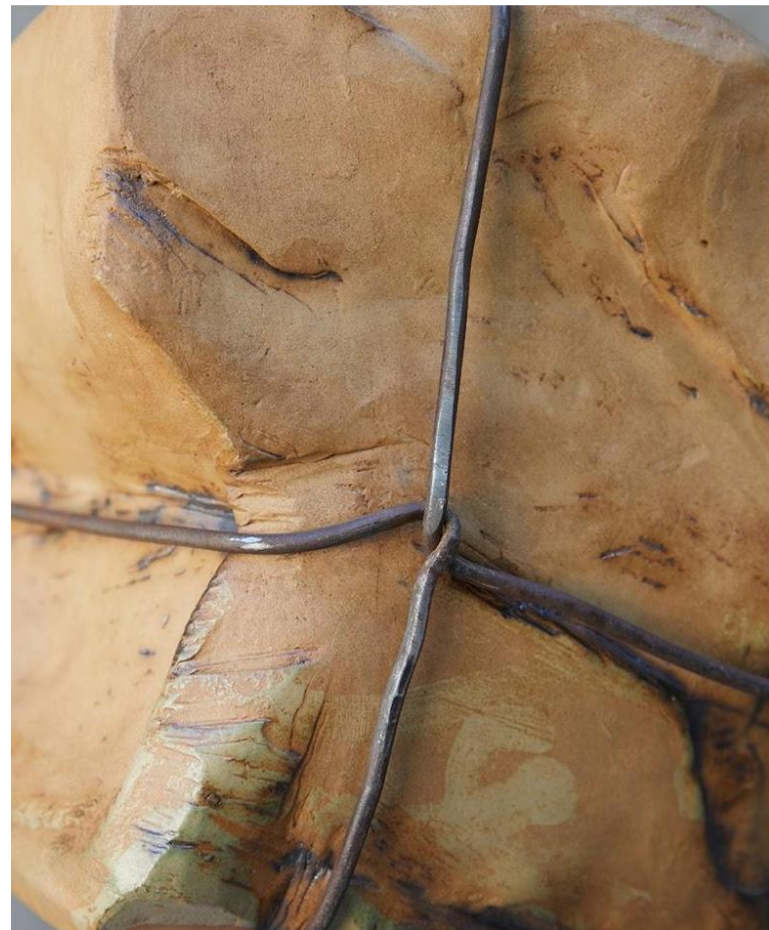
Figuras modeladas en arcilla, pintadas con óxidos y esmalte de elaboración propia.

Gres, ensamble con madera, varillas de hierro liso de construcción, cadena de hierro y chapa soldada.

Ingeniero Maschwitz. Buenos Aires. Argentina.



La obra plantea la ominosa reiteración de la tensión en el panorama político y social actual. Suspendeda como un péndulo, la piedra es una amenaza que gravita inexorable sobre una niñez explícita y metafórica, cuya conciencia permanece ajena al peligro. La fragilidad de la figura apenas sostenida por una superficie de madera corroída, se encuentra muy lejos del suelo que da soporte a la escena. La niña de pie, es dueña de la esperanza.



Olga Efimchenko
Salārium argentum

30 x 30 x 2 cm.
Arcilla con chamote, sal, alambre.
CABA. Argentina.





Salārium Argentum explora las intersecciones culturales y lingüísticas. La imagen de una moneda-sol cubierta de sal nace de un enigma: la consonancia en español de "sal" y "sol".

A ellas se unen palabras inglesas como "salary" (salario) y "soldier" (soldado). La teoría sugiere un parentesco a través del *salārium argentum*, el pago con sal a los legionarios romanos, donde la sal era equivalente al dinero. Así, el común denominador es la noción de valor, estabilidad y protección.

La idea se materializa en un peso argentino con el Sol de Mayo, símbolo icónico de la independencia y de un futuro brillante. La imagen busca iluminar esta encrucijada de lenguaje, historia y simbolismo.

La moneda, de arcilla con textura de arena, subraya la fragilidad del dinero como constructo humano. La sal que la cubre crea una dura corteza, como si conservara y fortaleciera el signo monetario, uniendo en una sola pieza todos estos significados.

Carola Lucía

Deseo

40 x 40 x 40 cm.

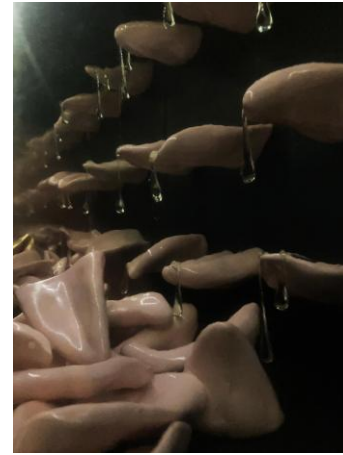
Lenguas modeladas por hueco directo con pasta de baja temperatura. Esmalte rosa.

Dorado a la hoja. Vidrio soplado. Luces Led. Vidrio con vinilo espejado y espejo.

Batería.

CABA. Argentina.





En el interés por quitar la capa exterior que incomoda en lo social, tratar el placer como algo inherente a la vida, trabajé sobre este proyecto.

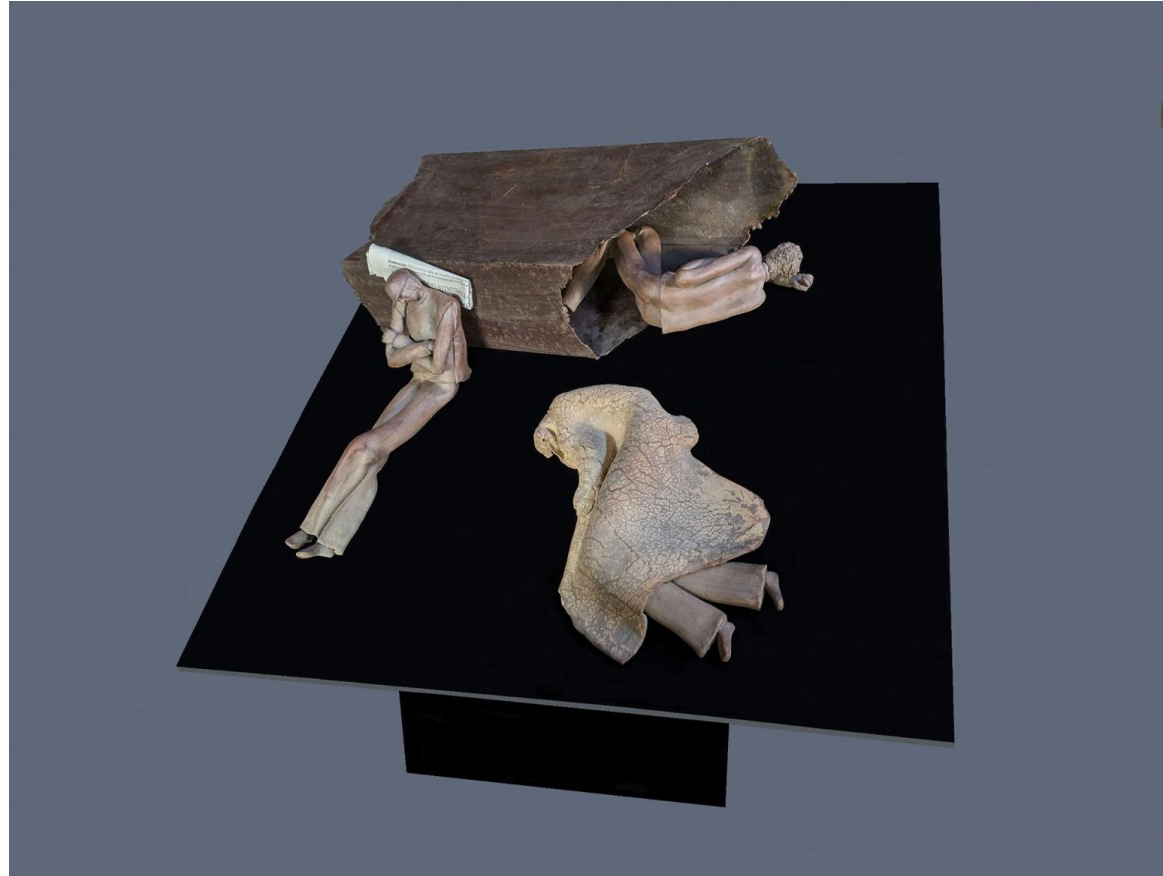
El deseo, desde mi punto de vista, es pulsión de vida.

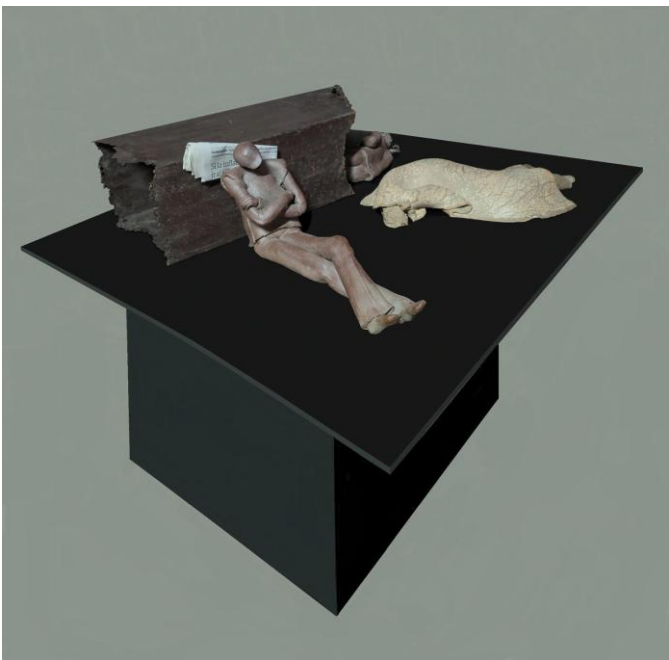
Si bien la lengua y la baba pueden estar directamente conectadas con el comer (que no deja de ser un deseo humano), mi intención ha sido sexualizar esta obra, interpelar modo incómodo para dejar de lado el tabú.

Diferentes lenguas, diversas, que se tocan y se encuentran. El color rosa pastel y el dorado en su parte dorsal, que connota a una boca, da un estilo kitsch que nos connota lo artificial, el consumo: llama la atención y nos da ganas de tenerlo, tocarlo. El brillo de las gotas de vidrio nos atraen y nos hacen pensar en fluidos, babas. El espejo es un objeto fetiche que en este caso da la posibilidad de duplicación de imagen; y las luces, más allá de reforzar la multiplicidad de imagen, nos hace pensar en la luminosidad del encuentro que nos genera deseo dentro de un cuarto oscuro.

Marcia Larrubia
Caídos del mapa

75 x 100 x 90 cm.
Gres extrusado, sobre chapa
de hierro cortada con
soldadora.
CABA. Argentina.





La realidad que nos duele.
La realidad que nos pega.
La vulnerabilidad.
La desprotección.
La injusticia.



Marcela Villar
Habitar lo profundo

55 x 25 x 140 cm.
Cerámica.
CABA. Argentina.





"El mundo es grande, pero en nosotros es profundo como el mar"

Las cerámicas nos permiten imaginarnos un territorio indómito donde las piedras y corales en su profundidad presentan su identidad más mutante, nos adentran en espacios ásperos y es necesario entregarse y dejarse llevar a un estado primario y de profunda soledad.

Vicky Poletti

La memoria de una piedra

60 x 60 x 10 cm.

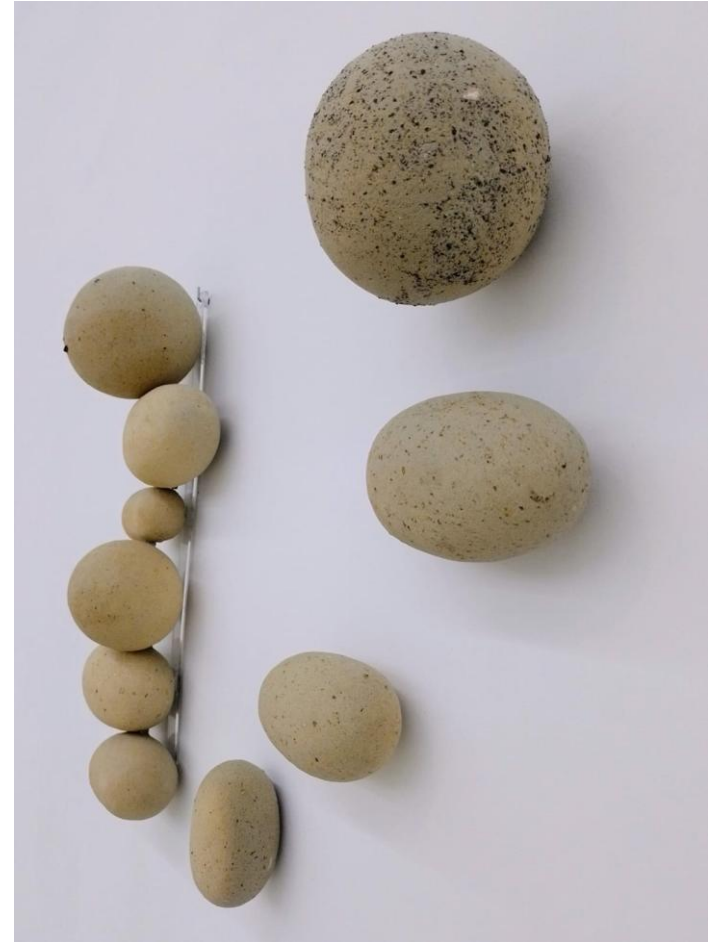
Construcción manual. Elaborada
con pasta para 1220°C.
CABA. Argentina.



Estas piezas evocan piedras, pero no lo son. Nacieron de la arcilla, que antes fue roca, y en su transformación regresan al estado de piedra simbólica. La materia habla de un ciclo: lo que se descompone se reinventa, lo que parece fragmento siempre pertenece a un conjunto, a un todo.

Somos piedras del mismo cauce, ninguna existe sin el río, ninguna sin las otras. Lo colectivo nos sostiene, lo individual nos distingue, el origen; uno solo el conjunto que nos precede.

La disposición subraya esta idea: la columna representa la fuerza de lo colectivo, mientras el ramal lateral recuerda que lo individual se desprende, pero nunca se separa del origen. Entre ambas formaciones, el vacío se convierte en espacio de relación, donde singularidad y pertenencia se reconocen mutuamente. La obra afirma que lo colectivo es lo fundamental y lo individual, inseparable de él. Como la arcilla que vuelve a ser piedra, cada existencia se despliega en un ciclo donde antes que uno, está siempre el todo.



Liliana Camozzi

Rebeca libre y oprimida.

65 x 40 x 65 cm.

Arcilla horneada y esmaltada, con acuarelas y
esmaltes. Hierro y tela.

San Nicolás de los Arroyos. Buenos Aires. Argentina.



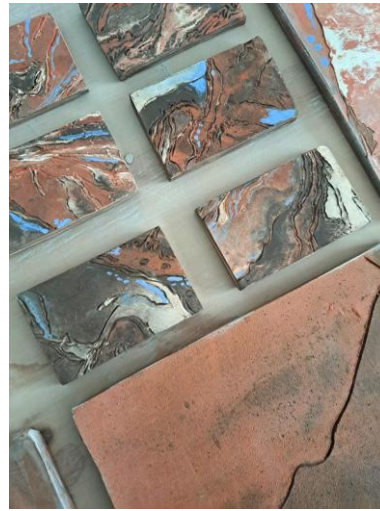
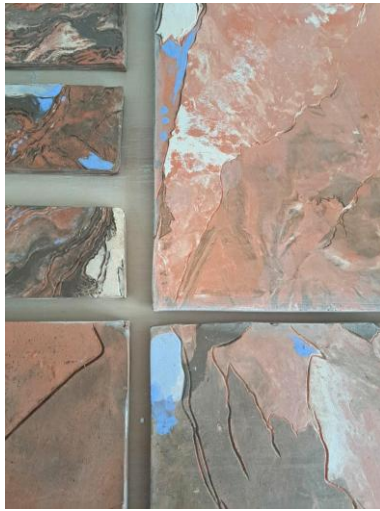


Rebeca sueña que camina desnuda despertando la lujuria buscando su identidad produciendo escándalo y renaciendo como una mujer libre. Al despertar siente la opresión patriarcal, la limitación, la restricción que le impide la libertad de pensamiento y movimiento. Es mujer, es guerrera.

Alfonsina Bascourleguy
Mapa.

41 x 110 x 1,5 cm.
Mezcla de pastas de
colores.
Vicente López. Buenos Aires.
Argentina.





Vengo investigando hace muchos años el tema del río como metáfora de la vida, ese perpetuo movimiento que simboliza el transcurso de tiempo y la inevitabilidad del cambio, como un espejo de nuestras experiencias, un testigo silencioso de nuestra existencia.

MAPA representa a ese río, desde arriba, donde los colores, los brillos forman imágenes, dibujos que conforman ese mapa visual de los cambios. El barro de diferentes colores son la base por donde corre el río, el agua, la vida, entrelazados con nuestras vivencias.

Es una serie de piezas únicas, nacidas del encuentro entre la materia y el paisaje. La arcilla, material antiguo y esencial, formado por el lento depósito de sedimentos arrastrados por el agua. La arcilla guarda la memoria del río: su cauce, su color, su historia. Este MAPA es un símbolo que nos invita a abrazar nuestro pasado, vivir plenamente el presente y enfrentar con valentía el futuro.

Carina Aubert

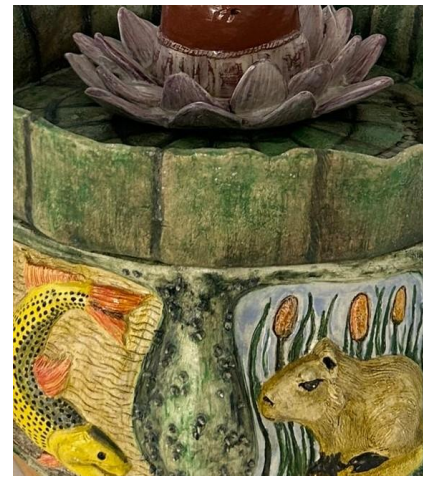
Yo vengo a ofrecer mi corazón.

43 x 33 x 33 cm.

Modelado. Arcilla blanca, arcilla de río, esmaltes.

Villa Constitución. Santa Fe. Argentina.





Blas Jaime, último descendiente del pueblo chaná. Tatoó oyé ndén (hombre guardamemoria) Este pueblo vivió hace unos 2.000 años en las actuales Santa Fe, Entre Ríos, Buenos Aires y parte de Uruguay. Blas comenzó a difundir la lengua y cosmovisión chaná. El agua fue el recurso vital para esta nación en la que basaron su estilo de vida, junto con el cuidado de su entorno natural, las islas y los seres vivos que la habitaron.

La escultura está realizada, con arcilla blanca y arcilla del río. Esmaltadas. En la base hay representadas flora y fauna autóctonas del Litoral argentino, sobre esta descansa un irupé con una leyenda grabada: Yo vengo a ofrecer mi corazón, también en lengua chaná "Mití nderé a'á ará amit ititi". Y emergiendo de la flor, aparece Blas ofreciendo generosamente el agua (conocimiento, alma, corazón).

Según la cosmovisión chaná, el hombre es un animal más, que debe vivir en armonía con su entorno, respetar a la naturaleza y solo tomar lo que necesite para vivir.

Alejandra Abigador

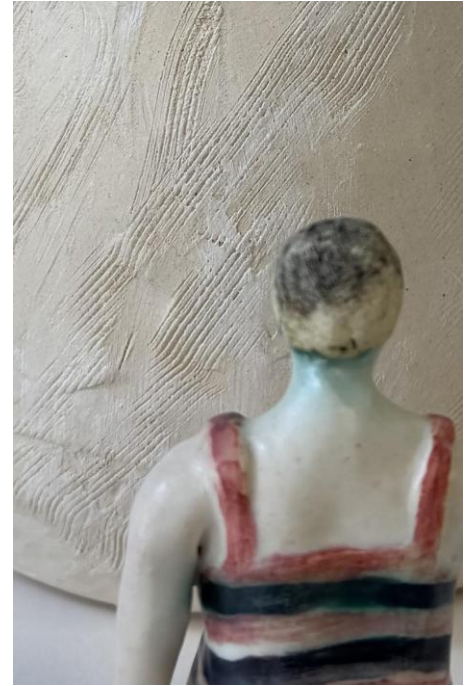
Bajo la piel.

122 x 35 x 35 cm.

Cerámica esmaltada y agua.

CABA. Argentina.





Esta pieza forma parte de una serie que aborda la violencia hacia las mujeres, especialmente aquella que se ejerce en silencio: el abuso, el maltrato psicológico, las heridas invisibles. A través de la materia y la forma, la obra busca visibilizar lo que suele ocultarse, recordando que incluso en la quietud y la fractura, permanece una fuerza que resiste.

Alicia Rita Lezcano

Sueño, Deseo, Realización.

40 x 22 x 47 cm.

Modelado. barro con
chamote. Óxidos, pigmentos y
esmaltes. 1050°C.

San Isidro. Buenos Aires.
Argentina.





En mi práctica dialogan el Arte y el Psicoanálisis intentando descubrir una nueva mirada. Revisitando la obra de Ralph Steadman modelo una de sus ilustraciones. Caminé entre las imágenes del diván de Freud y los sueños de sus pacientes. Así el chamote fue creando volúmenes entre óxidos y pigmentos.

Erika Gutierrez
Manifiesto Silencio.

42 x 54 x 50 cm.

Vasija realizada con la técnica del rollo tinajero en pasta negra con chamote grueso.

Esgrafiado. Engobes

Plancha cerámica esgrafiada elaborada en pasta de alta temperatura.

Hojas impresas con tintas offset.

Quito. Ecuador.





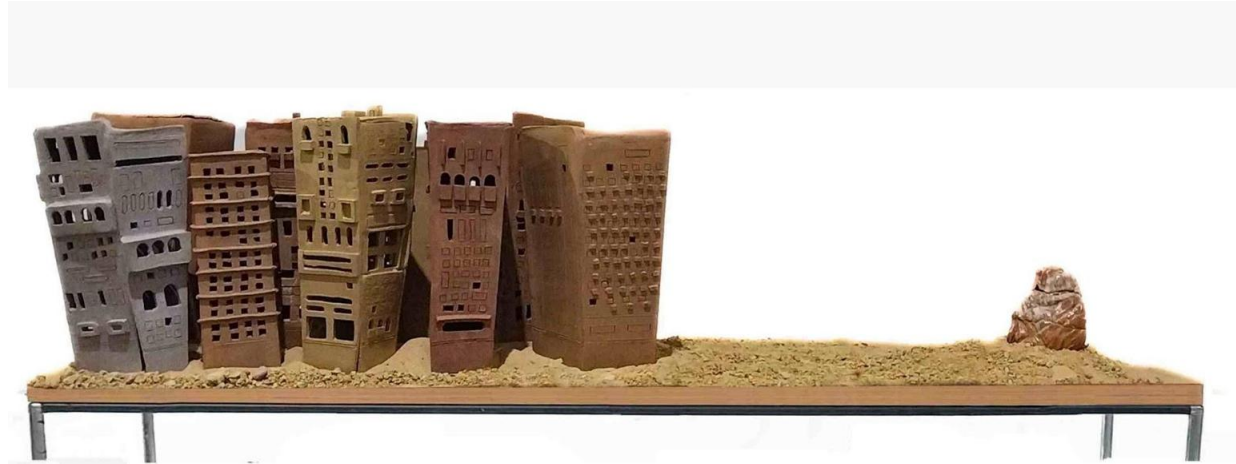
Esta obra es un medio de comunicación que reivindica el poder del Silencio como estado esencial de la condición humana. Un taco de grabado en cerámica actúa como herramienta de reproducción, imprimiendo simbólicamente su significado profundo, acompañado por una esfera esgrafiada que lo representa.

El Silencio revela la sabiduría de lo no dicho, nos conecta con la escucha interior y con lo que trasciende las palabras. Inspirada en las civilizaciones ancestrales que grabaron su conocimiento en barro, la obra utiliza técnicas contemporáneas para contar una historia personal y colectiva, trazando un mapa conceptual sobre la conexión humana con lo intangible. Los papeles grabados completan el testimonio, democratizando este saber y expandiendo su alcance.

El Silencio aquí no es ausencia, sino un territorio fértil de poder, intuición y memoria, un legado que trasciende el tiempo y revaloriza este estado como camino hacia el bienestar, la magia y la introspección.

Diego E. Armentano
Aquí es donde nunca.

30 x 130 x 35 cm.
Pastas de gres coloreadas
con óxidos, 1230°C.
Arcillas recolectadas y
arena.
CABA. Argentina.





Para mí, habitar no es solo ocupar un espacio, sino relacionarse con él, con los otros y con la tierra. Esa idea ha sido desplazada por modelos que priorizan exclusión, acumulación y desconexión.

Sobrepoblación. Inhabitabilidad. El desierto como territorio. Lo desierto como estado. Lo lleno que no alberga. Lo vacío que habilita. Lo construido sin acceso. La forma como límite. El cuerpo sin lugar. El terreno como síntoma. La materia como señal. El silencio como tensión. El tránsito como acto.

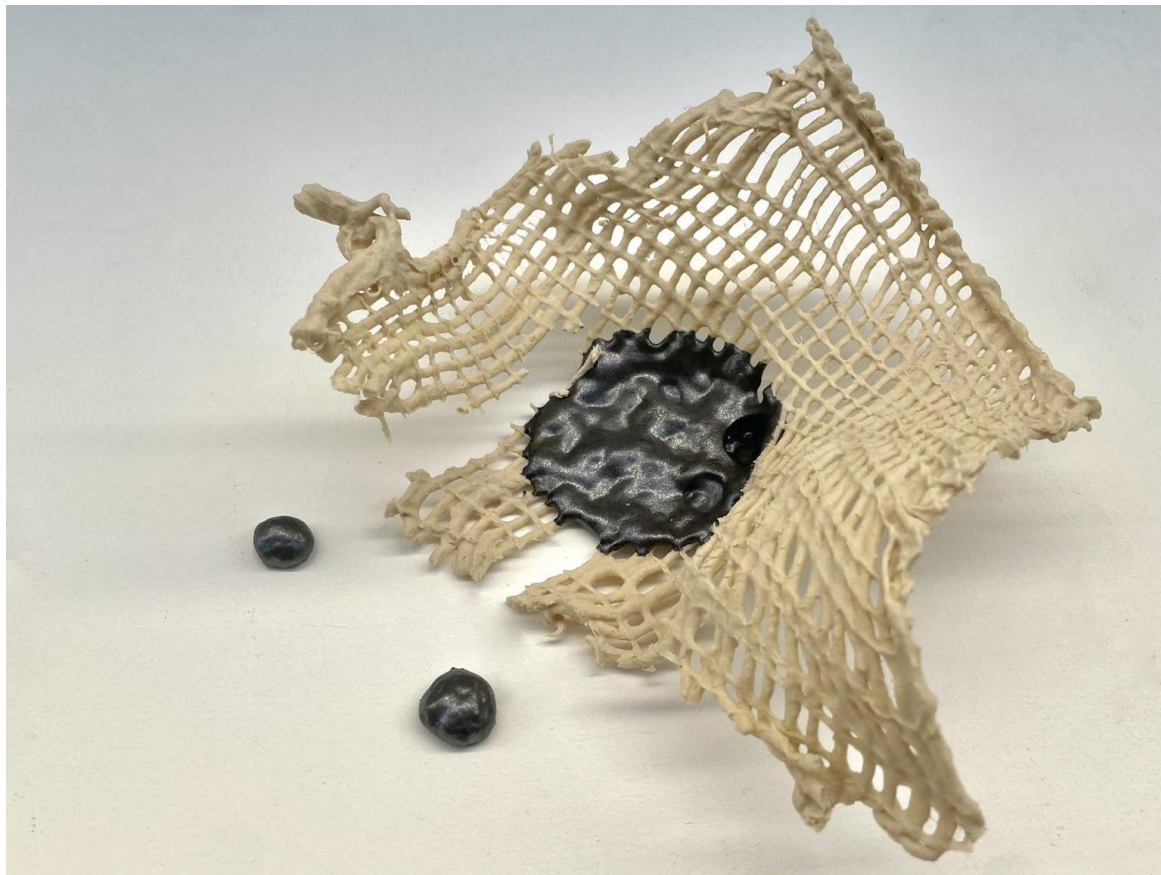
La obra exige recorrido 360°. La distancia engaña. La cercanía revela. No es lo mismo ver que recorrer. No es lo mismo estar que habitar. Lo urbano como exceso. El espacio que no se ofrece. La imposibilidad como condición. La obra no espera ser vista desde un punto. La experiencia cambia con el movimiento... Habitar es moverse...

Explorar otras formas de vivir que no excluyan, no aíslen, no desconecten. Tal vez, en ese terreno aún sin nombre, algo pueda comenzar.

Jacinta Houssay
Cataplasma.

8 x 20 x 20 cm.

Tejido algodónado embebido en
barbotina blanca, gres de
formulación propia. Arcilla local y
óxido de manganeso. 1180°C.
Buenos Aires. Argentina.





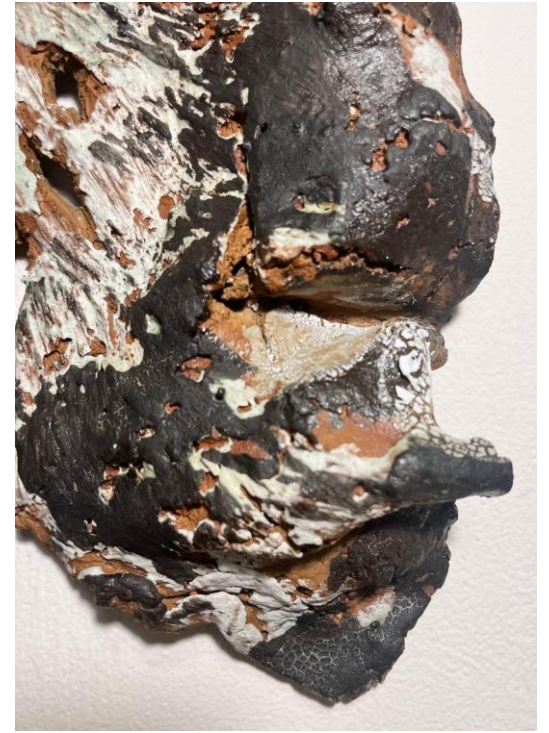
Hace un tiempo que estoy incorporando arcillas locales en la formulación de mis pastas y cubiertas, y en esta incorporación aparece el filtrado como proceso clave para la obtención de diferentes calidades del material. Este proceso no es simplemente el paso de un material blando a través de un material poroso como puede ser una malla, sino también un gesto del oficio que me sensibiliza y atraviesa.

El estado blando y pegajoso del material me permite imaginar un cuerpo expansivo y brillante, que se desplaza, se acumula, rodea y conecta los objetos/sujetos con los que hace contacto. La acción de filtrar un material con una malla me despierta también una memoria biológica: membranas celulares intercambiando informaciones, transportando sustancias, regulando el interior/exterior. Esta idea de membrana como tejido selectivo, y el ablandamiento que surge como resultado de la interacción material-malla en temperatura, son los movimientos cerámico-poéticos que intento capturar en esta pieza.

Cecilia Puppi
Almas en transición

60 x 70 x 9 cm.
Modelado en plancha.
Gres oscuro con perlita, engobes
1060°C. Esmalte de Gres
(Crawl) 1250°C.
Villa Nueva. Córdoba. Argentina.





La obra trata sobre las almas que están en transición a lo largo de muchas vidas, aprendiendo de sus karmas. Viajan de una existencia a otra hasta alcanzar la paz, momento en el cual trascienden hacia la inmortalidad del universo.

Diana Akselman

Acompañante de la mañana
De la Serie *Acompañantes*.

120 x 51 x 33 cm.
Arcilla blanca, engobes,
esgrafiado.
Vicente López. Buenos Aires.
Argentina.





La belleza destila un grito silencioso. Algo está por moverse, por articularse. Un lenguaje en estado de espera. Algo, de un momento a otro, se moverá... Luz que se amanece en los manteles. Los ojos miran desde el nido perfecto de un acuario. Un pie, una mano. Un ojo. El otro. Una ligera rotación del corazón en la fronda de la textura, abierta como una flor. Una cifra. Un tatuaje. Pigmentos, incisiones rituales, la parábola de la flor de la mañana articulada en sus excesos. Luz que se amanece en los manteles. Algo se mueve: la flor del vientre se abre de mañana, fruto tatuado, fractura, cifra rota: el aire elonga y despereza sus fórmulas misteriosas. Nombrarlas, decirlas. Despertarlas de su vigilia. Algo está por moverse, por articular sus secretos. Luz que se amanece como nunca en los manteles. Amanece, ya, ahora.

Julia Simioli
Mundos Pacha II

46 x 15 x 12 cm.

Modelado por pellizco y rodete.

Apliques agregados por pastillaje,
engobe, esgrafiado, alisado y bruñido.

La Plata. Buenos Aires. Argentina.





Mundos pacha II es un apilamiento, un tótem de imágenes/elementos/entidades que integran las tres capas en que concibe al mundo la cosmovisión andina.

Arriba, centro, abajo. Una arriba de la otra. Pero conectadas entre sí.

Sin embargo, no se encuentran de manera ordenada, contribuyendo al caos que nos habita: una luna entreverada en el centro, el ombligo de la sirena en lo alto, el maíz-alimento que crece desde el Uku Pacha, el mundo de abajo.

Esta pieza es un vuelco a mirar las cosas -los animus- que nos interpelan en nuestros paisajes cotidianos: el agua en forma de lluvia, las semillas que nos alimentan, los dioses y las diosas que nos acompañan, nos contienen y con quienes nos criamos/creamos mutuamente.

Aluminé Fernández Rodríguez

Pararse junto a la montaña

14 x 20 x 15 cm.

Gres 1180°C.

Pasta artesanal compuesta por
arcillas recolectadas. Modelado
manual.

City Bell. Buenos Aires. Argentina.





"Pararse junto a una montaña" surge de una pausa con apertura al registro de los sentidos.
Es una pieza lúdica con apertura, que trae consigo un mensaje-guía de acción pasiva para cuando estamos frente a una masa de roca que logra interpelarnos.
El mensaje se hace canto amoroso de gratitud y respeto por el origen del material que junto y uso.

Paula Costa

Una forma parecida al amor

40 x 30 x 30 cm.

Escultura Cerámica. Modelado en pasta
compuesta por arcillas y arenas locales
de la ciudad de Puerto Madryn. 1100°C.
Puerto Madryn. Chubut. Argentina.





La obra presenta a una niña sentada con un perrito en sus piernas, buscando capturar un momento de conexión y profunda ternura. Una escena que quiere transmitir calma e implícitamente aceptación a la finitud de la vida.

La escultura invita a indagar en la conexión emocional entre las personas y sus mascotas y resaltar el valor de los momentos de intimidad y de amor.

Tere Pensel

Nido 02

20 x 25 x 25 cm.

Pasta coloreada con óxidos.
Textura con chamote. Alfarería
manual. Intervención con fibras
naturales.

Lanús. Buenos Aires. Argentina.





Esta obra nace de un diálogo entre fuerzas opuestas. El cuerpo de cerámica negra, macizo y terrenal, representa el peso de nuestra existencia, nuestras raíces profundas y lo que nos da forma. Con sus imperfecciones, evoca la solidez de la vida.

En contraste, un tejido de fibras naturales, etéreo y frágil, lo envuelve. Esta red no lo atrapa, sino que lo conecta con lo sutil. Es un mapa de hilos que simboliza la fragilidad de nuestros lazos, las conexiones que se tejen sin fuerza, sosteniendo la belleza del equilibrio entre lo material y lo espiritual.

Cada hilo es una memoria, una unión, un suspiro de la tierra que se entrelaza con la solidez de la arcilla. Es un recordatorio de que, aunque la vida pueda parecer densa, siempre estará conectada por la delicada red de lo intangible.

Erick Pertile

Leña para ningún fuego

20 x 87 x 30 cm.

Construcción con ramas realizadas con extrusora, unidas y bruñidas; quemadas en bizcocho y luego ahumadas. Cordón rústico que integra y sostiene el conjunto.

Puerto Tirol. Chaco. Argentina





La obra parte de ramas atravesadas por el fuego para adquirir permanencia. Lo que antes estaba destinado a arder se vuelve incombustible, conservando su forma como testimonio.

Este haz detenido propone una reflexión sobre la naturaleza, la pérdida y la huella de la transformación: el fuego, que suele destruir, aquí inmoviliza y preserva. “Leña para ningún fuego” señala esa paradoja: un combustible que se niega a consumirse, un fragmento de bosque que decide quedarse.

Nati Sesto

Lo que insiste en permanecer

20 x 40 x 14 cm.

Arcilla local de Traslasierra
Córdoba, horneada a leña en baja
temperatura. Esferas con esmalte
de cenizas. Construcción por
planchas con textura impresa de
árbol local.

Ituzaingó. Buenos Aires. Argentina





La obra se origina en la impresión de un árbol caído, un cuerpo vegetal muerto que, al ser trasladado a la cerámica, adquiere una segunda vida. El gesto de ponerlo nuevamente de pie no es solo formal, sino existencial: una tentativa de recomponer lo que se ha quebrado.

El árbol deja de ser árbol para devenir estructura: arquitectura mínima de vínculos. Sus fragmentos se convierten en piezas que se sostienen entre sí, que buscan un equilibrio inestable y revelan la necesidad de colaboración y tensión presente en toda relación humana.

El trabajo parte de una experiencia íntima -el fin de un vínculo- y se desplaza hacia lo universal: toda unión se construye sobre apoyos frágiles, fuerzas que oscilan entre sostener y dejar caer. El barro, memoria de tierra y fuego, conserva la huella del árbol ausente y funda un nuevo orden. La obra oscila entre ruina y reconstrucción, entre lo que ya no está y lo que insiste en permanecer.

Cerámica y Multiplicidad

**Gran Premio de Honor “Vilma
Villaverde”**
Cerámica y Multiplicidad

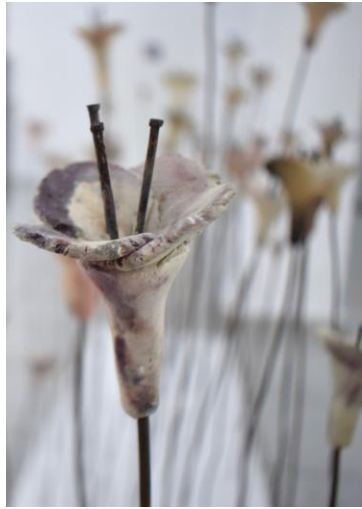
Florencia Melo
Cada 18 horas

45 x 90 x 180 cm
Cerámica y metal. Modelado, quema
en carbón, ahumados.
La Plata. Buenos Aires. Argentina.





Florencia Melo. *Cada 18 horas*



Cada 18 horas surgió a finales del verano del 2017 en que cada vez que encendía la televisión aparecía la noticia de una mujer asesinada. Más de un episodio cada día- incluyendo violaciones, abusos además de femicidios.

Las cifras de femicidios en nuestro país históricamente han oscilado en un caso cada 29-33 horas. Aquel primer mes y medio ascendió a la escalofriante estadística de un crimen machista cada 18 horas: 57 en 45 días.

Modelar flores una a una, todas similares, pero todas distintas. ¿Cuántas? Entre 200 y 300, que son las cifras de femicidios anuales en nuestro país. Podrían ser más. Difícil tener los números exactos. A la vez del trabajo cerámico tuve la necesidad de poder nombrar a cada víctima: que al menos queden sus nombres.

Primer Premio.

Cerámica y Multiplicidad

Eleonora Pischedda

Encuentro

28 x 14 x 18 cm.

Piezas realizadas en torno alfarero. Pasta negra de manganeso, transferencia en papel de engobe y bruñido. 1080°C.
Carapachay. Buenos Aires. Argentina.





Eleonora Pischedda. *Encuentro*

Segundo Premio.
Cerámica y Multiplicidad

María Fernanda Castro
De límites y territorios. Frontera

57 x 49 x 37 cm.
Modelado por planchas y chorizos.
Bruñido. Reducción.
Avellaneda. Buenos Aires. Argentina.





El cuerpo -y los cuerpos- como frontera, como aquello que nos une y nos separa.
Cuerpos agrupados, límite entre lo personal y lo social, lo individual y lo colectivo, frontera con el mundo.
¿Qué permitimos que traspase nuestra frontera? ¿De qué estamos siendo testigos?

Tercer Premio

Cerámica y Multiplicidad

Ana del Carmen Castro

Sol Quieto

12 x 12 x 12 cm

Gres en torno alfarero
San Miguel. Buenos Aires.
Argentina.





Tetera realizada en torno alfarero, en gres, esmaltada con formulación propia a base de óxido de hierro. Los matices terrosos y la textura del esmalte realzan la calidez del material y aportan profundidad cromática. El cuerpo esférico, el pico y el asa se integran en volúmenes plenos y sintéticos, mientras la tapa con pomo central prolonga la línea vertical, generando una pieza equilibrada que combina funcionalidad y expresión escultórica.

En el gesto de servir, la tetera invita a una pausa. El calor se expande desde el barro cocido y el aroma del té asciende como un hilo invisible que une manos, respiración y tiempo. Cada vertido es una pequeña ceremonia íntima: un instante donde lo cotidiano se vuelve contemplación.

Jimmy Aguayo

Capítulo III. Brote

De la Serie Mes de Primavera

32 x 40 x 4 cm.

Porcelana 1280°C. Cocida y
esfaltada a microondas. Ensamble.
soporte en vidrio y madera.
Godoy Cruz. Mendoza. Argentina.





“Brote” es una obra que indaga sobre los estadios mentales silenciosos. Forma parte de la serie “Mes de Primavera”, alusión directa al mes ciclotímico que nos abre la cabeza a los cambios, aunque muchas veces de ello implica llegar al propio borde de nuestros límites.

A partir del escaneo digital de mi cuerpo, como breve cita autobiográfica, me permito imaginar mis procesos mentales que han abierto mi consciencia como también reducido mi presencia. El brote, una forma de expresar el surgimiento de una crisis abrupta, es perfecta analogía de la fuerza que tiene la germinación de una idea, una emoción, un trauma, o un silencio.

Representada como redes que envuelven y consumen el propio cimiento, el propio cuerpo, no se abandona la breve noción de esperanza que trae consigo las transformaciones. A partir de la reproducción seriada en porcelana de la matriz impresa en 3D, se visualizan los estadios graduales que emergen de un brote, tan repentinos como modulados.

Otras Disciplinas en Diálogo con la Cerámica

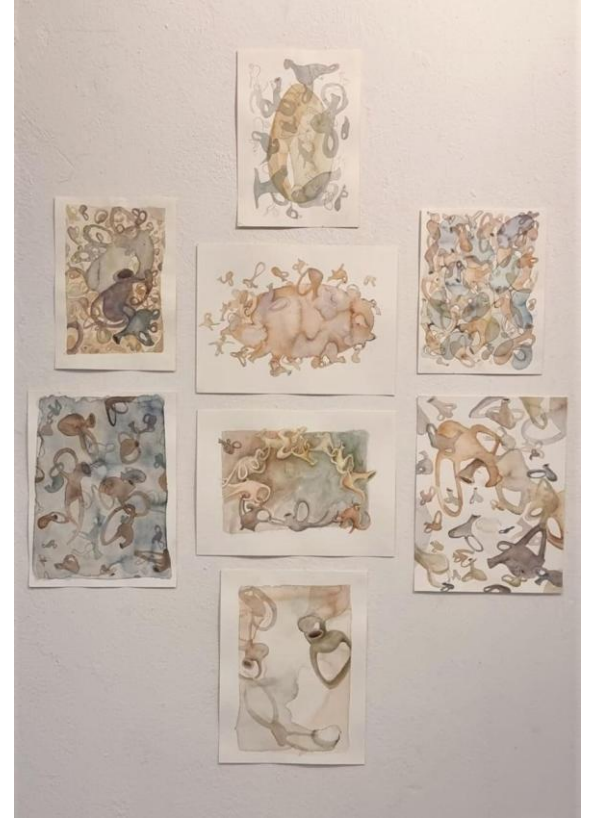
Gran Premio de Honor “Ingeborg Ringer”

Otras Disciplinas en Diálogo con la Cerámica.

Adriana Ségabache
Hipervínculo

160 x 71 x 4 cm.
Gres, dibujo y acuarela sobre papel.
Tigre. Buenos Aires. Argentina.





Adriana Ségabache. *Hipervínculo*



Adriana Ségabache. *Hipervínculo*

Primer Premio.

Otras Disciplinas en Diálogo con la
Cerámica.

Olga Efimchenko

La mujer de Lot

79 x 16 x 16 cm
Arcilla chamotada, sal.
CABA. Argentina.





“La mujer de Lot” pertenece a una serie de homenajes a grandes figuras del arte que se manifiestan en el campo del discurso sobre la patria y la pesadez de su historia, como Anna Ajmátova y otros autores. Intenté reflexionar e ilustrar mis sentimientos en conexión con los eventos y cambios en la Rusia contemporánea. Esta escultura es un homenaje al poema, escrito en años de dura censura, un tributo a la heroína anónima. El conjunto de símbolos que busqué cifrar en la obra me condujo al relato bíblico sobre la mujer de Lot, según el Libro del Génesis, se convirtió en una columna de sal al mirar hacia atrás a las perversas ciudades de Sodoma y Gomorra, destruidas por el fuego celestial. Y fue precisamente la óptica de Anna Ajmátova en el poema “La mujer de Lot” la que me pareció más cercana a mi propio complejo de sentimientos. Ver cómo cambia tu patria, extrañar en la emigración, pero recordando qué te llevó tan lejos de casa, de la familia, de tu naturaleza amada.

Anna Akjmatova

«*La mujer de Lot*»

*Pero la mujer de Lot miró hacia atrás
y se convirtió en una columna de sal.*

Génesis

Y el justo siguió al enviado de Dios,
enorme y luminoso por el negro monte.
Pero alto a la mujer el ansia habló.
No es tarde, puedes aún mirar al horizonte:

las rojas torres de tu natal Sodoma,
la plaza en que cantaste, el patio donde hilabas,
las ventanas vacías en la casa que asoma,
donde al amado esposo hijos dabas.

Y miró y, paralizada de un dolor mortal,
sus ojos contemplar ya no pudieron;
y su cuerpo se hizo de transparente sal
y sus ágiles pies en la tierra crecieron.

¿Quién por esta mujer irá a llorar?
¿No es ella la menor de las pérdidas dadas?
Solo mi corazón no va a olvidar,
a quien la vida entregó por una mirada.

1922-1924



Segundo Premio

Otras Disciplinas en Diálogo
con la Cerámica

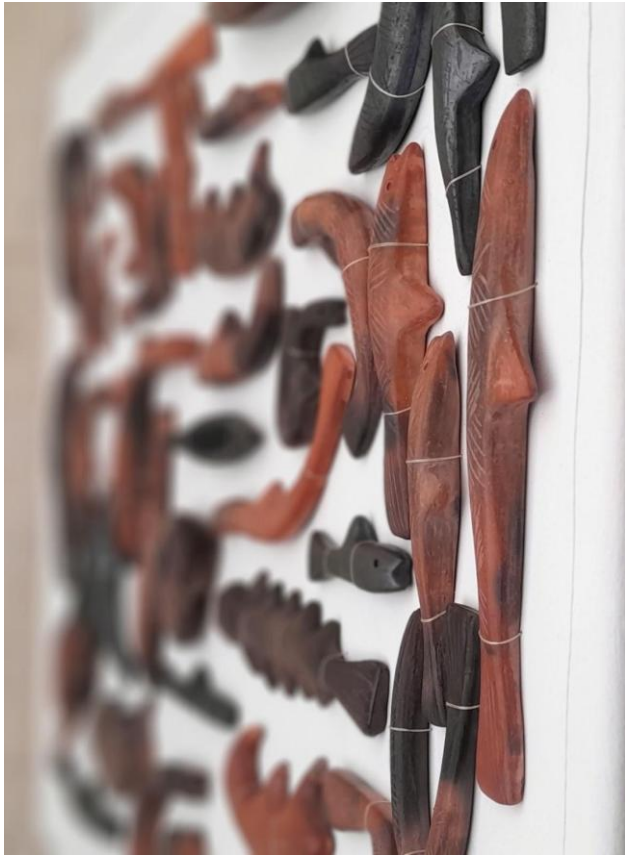
Darío Ávila

Pequeña historia del río.

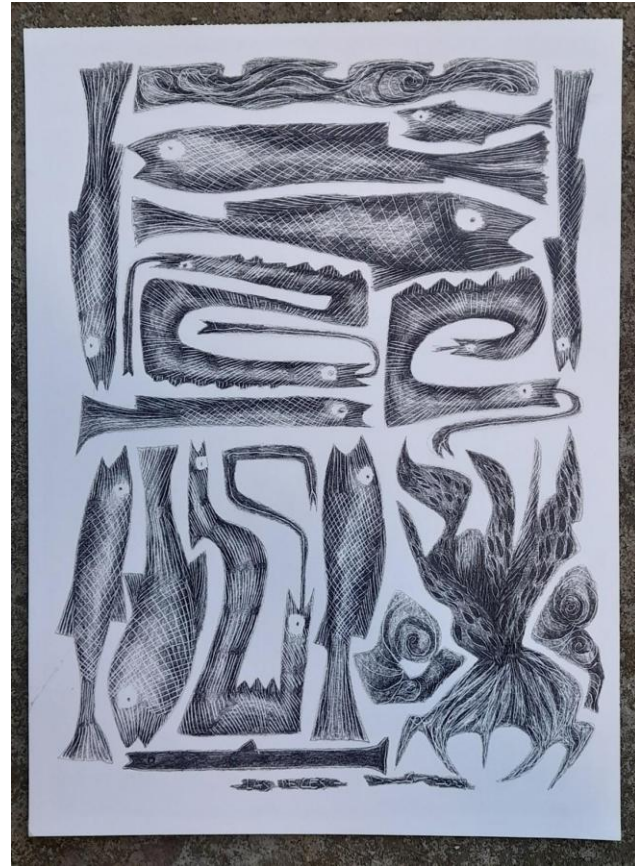
50 x 70 x 2 cm.

Piezas de cerámica modeladas,
bruñidas y horneadas a leña,
cosidas a mano sobre lienzo.
El Talar. Buenos Aires. Argentina.





Pequeño relato del río ilustrado por fragmentos de figuras asomadas a su orilla.



Darío Ávila. *Pequeña historia del río.*

Tercer Premio.

Otras Disciplinas en Diálogo
con la Cerámica.

Sol Carranza Sieber

0.hoyar

23 x 40 x 10 cm

Modelado manual por zurullo, de
pasta artesanal. Gres con arena
negra del Río Ctalamochita.

Cocción oxidante en alta
temperatura.

Tanti. Córdoba. Argentina.





"0.hoyar" es un negativo en volumen de geografía pétrea, que se ofrece como collar. Evoca un paisaje desde su materialidad y su forma de hoyo-portal, donde las pequeñas curvaturas responden a un intento de acompañar, por contacto, la topografía orgánica del cuerpo humano.

Se postula como una poesía portátil que ensaya el encuentro incómodo y poético entre la dureza mineral y la maleabilidad orgánica.

Esta pieza se afirma como un pequeño gesto de mínimo orden y complejidad formal; una presencia silenciosa.

Decido aplicar a la categoría "Otras Disciplinas en diálogo con la Cerámica" por interesarme particularmente indagar en el cruce experimental entre la joyería contemporánea y la cerámica, explorando los límites desde la materialidad.

1º Mención de Honor

Otras Disciplinas en Diálogo
con la Cerámica

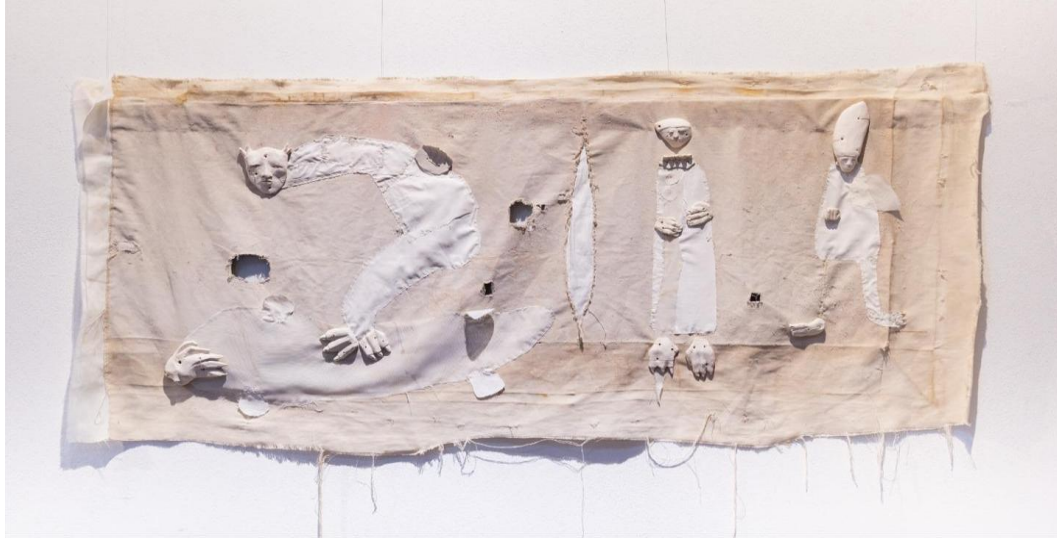
Verónica Funes

Más allá de la mesa de trabajo.

71 x 160 x 30 cm.

Cerámica cosida con hilos sobre telas.

San Isidro. Buenos Aires. Argentina.





Esta obra está hecha sobre la lona que cubrió la mesa de amasado del taller durante un tiempo. Es el registro y la evidencia de muchas horas de trabajo. Los personajes que la habitan vienen de ese lugar al que nos lleva el trabajo concentrado. Sus trajes fueron trapos que nos ayudaron a cubrir, cuidar y dar vida a piezas anteriores.

La arcilla está horneada, en su proceso irreversible. La cerámica en todos sus ciclos y sentidos me propone espejarme con los procesos de vida y de muerte. Jugar a traer imágenes de otros mundos para que habiten el nuestro. Licencias que me están dando el oficio.

Tere Pensel

Nido 04

38 x 12 x 12 cm.

Arcilla rural, fibras naturales. Alfarería manual, intervención con técnicas de tejido.

Lanús. Buenos Aires. Argentina.





La serie Nido es una exploración artística sobre la sanación y la conexión entre la creación humana y la naturaleza. Cada obra, elaborada con arcilla de lago, ancla la pieza a la tierra y al agua, infundiéndole un sentido de lugar y de pertenencia a los ritmos naturales.

La arcilla con sus grietas simboliza la vulnerabilidad, y el artista interviene tejiendo fibras naturales, un acto que representa el poder de la restauración. Este proceso de curación evoca la estructura de un nido, uniendo lo que estaba roto en una forma nueva y resiliente.

Cada pieza es una reflexión sobre los ciclos de la vida, donde las grietas simbolizan la ruptura y las fibras tejidas el esfuerzo por restaurar el equilibrio y la fuerza. El mensaje es que la sanación no es borrar el daño, sino abrazarlo y nutrir lo que queda. La serie invita a una reflexión meditativa sobre la vulnerabilidad, la resistencia y la belleza de la imperfección, ofreciendo un mensaje sobre el cuidado, la conexión y la renovación.

Isabel Mozzoni
Mundos paralelos

80 x 30 x 10 cm.

Fieltro artesanal, cerámica esmaltada, bordado.
General San Martín. Buenos Aires. Argentina.





Mundos paralelos es una obra objeto para pared, mi propuesta fue experimentar con materiales totalmente opuestos como el fieltro y la cerámica y utilizar el bordado y las costuras como una forma de ligue. El fieltro me permite recrear con sus pliegues formas orgánicas vinculando ambos materiales. La experiencia de trabajar combinándolos despertó en mi imaginario la posibilidad de recrear una analogía entre lo vegetal y lo animal.

Cristina Cazzulo
Glypto

100 x 20 x 100 cm.
Cerámica raku obvara en horno
de carbón, hierro soldado, tejido
en macramé.
CABA. Argentina





Se trata de una estructura abstracta Voronoi (partición del espacio euclidiano en polígonos a partir de centros generadores), pero a la vez remite a la imagen de fósiles tales como la caparazón de los gliptodontes, que presentan este tipo de morfología, al igual que muchos otros ejemplos de la Naturaleza, como las nervaduras de las hojas, las alas de las libélulas, las células epiteliales, la piel de las jirafas, la caparazón de las tortugas, entre otros.

Ceramistas Distinguidos

María Belén Alonso

El agua, limpia.

Dos piezas alfareras
modeladas a mano,
decoradas con engobes,
bruñidas y ahumadas.
Técnica de Chulucanas
150 x 20 x 20 cm.
Banfield. Buenos Aires.
Argentina.



Es una **necesidad ineludible** levantar estas piezas **en tus manos**, para apreciarlas completamente.

¡Sé que las tratarás con cuidado!!

ni más, ni menos del cuidado que tenés cuando levantas tu taza de café.

Sentí su suavidad, su peso, mira todos sus pequeños detalles acercándolas tanto como necesites, sentí su olor...

Sé que disfrutarás de la experiencia porque estas piezas **son más de lo que se ve.**



Verónica Becette
Envolver Desenvolver.

Videoarte.
Buenos Aires. Argentina.



Una mujer prehistórica es envuelta en una fina batita de bebé, sobre una sábana blanca. ¿Cuánto amor y delicadeza envuelven? ¿Cuánta fragilidad y responsabilidad hay en ese simple gesto? Una mujer prehistórica es inmersa en un bucle, envuelta en un gesto cíclico de amor y cuidado, en un ritual íntimo, inquebrantable e incondicional, de paciencia infinita, repetido día a día...

¿Qué la envuelve y desenvuelve? ¿Es inquebrantable la paciencia? ¿Es incondicional el amor? Una mujer prehistórica lleva tatuada en su cuerpo la palabra mujer. La obra explora la repetición como gesto fundante de la vida cotidiana. El acto de envolver y desenvolver, ligado al cuidado, trasciende el tiempo y se convierte en un gesto arquetípico, donde lo personal se entrelaza con lo ancestral.



Claudia Cambours

No se mancha.
De la Serie *Atada con alambre.*

Modelado por planchas.
Engobes, esmaltes, hierro y
alambres.
66 x 52 x 05 cm.
CABA. Argentina.





Pasado y presente conviven en esta bandera, en un conjunto de baldosas atadas con alambre. Lleva los colores celeste y blanco que se van opacando, desgastando, ensuciando y hasta quemando. Elijo para colgarla, en vez de un mástil, una varilla de hierro encontrada en la calle.

Hace algunos años comencé a investigar sobre "los símbolos patrios" y es ahí donde surge la idea de realizar Banderas. En esta búsqueda, empiezo a modelar baldosas de espesores cada vez más finos, profundizando texturas, y elijo para esta obra como revestimiento esmaltes y óxidos.

Etelvina Caro

Emociones corpóreas.



Arcilla Blanca, lana, hilo. Modelado y tejido.
43 x 160 x 5 cm.
Buenos Aires. Argentina.

El barro y la lana se buscan, se tocan, se separan. La dureza que contiene y la suavidad que envuelve se cruzan en un mismo pulso, como si la materia pudiera guardar en silencio lo que sentimos. Entre la arcilla que se quiebra y la fibra que se enreda aparecen el encierro y el refugio, el agobio y el acompañamiento, la soledad y la reflexión. Cada trozo, cada hilo, habla de la fragilidad de estar vivos y de la necesidad de sostenernos unos a otros. En este diálogo de tierra y textil, lo invisible del ser se vuelve forma, textura y presencia; una manera de dejar que las emociones encuentren un cuerpo donde habitar.



Verónica Dillon

Barrio "La Cachinga".

De la serie Veinte piezas y un conventillo.

Ladrillos industriales enteros, fragmentados y deformados.
Crudos y sinterizados. Escritos y esgrafiados en estado de
cuero. Otros esmaltados. Algunos ahumados. Atravesados
por distintos fuegos. Atmósferas, oxidantes y reductoras.

Desde los 1.060°C hasta los 1290°C.

150 x 140 x 127 cm.

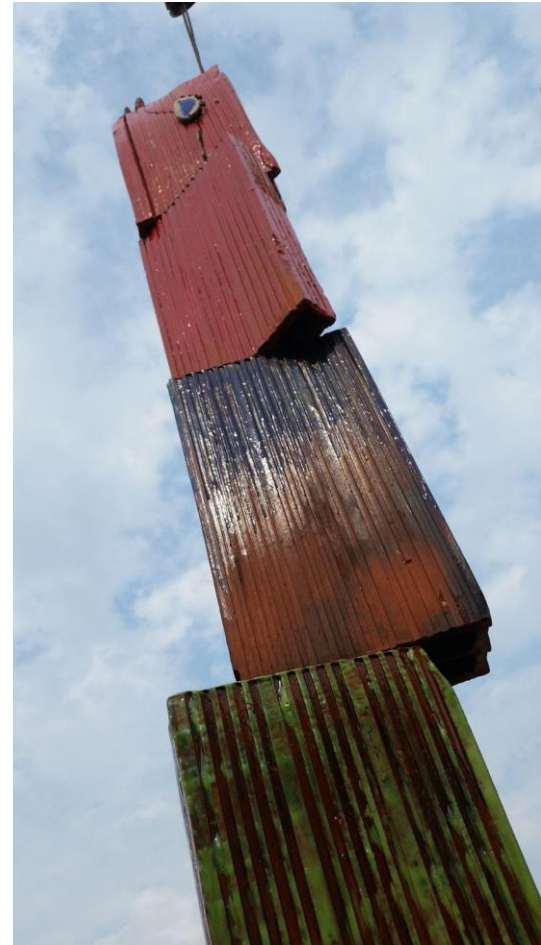
La Plata. Buenos Aires. Argentina.



En esas piezas y conventillo, vivían todos. Albañiles, herreros, pintores, meretrices, barrenderos, verduleros y carteros. Los maestros y los alumnos, el vidente y la hechicera. Eran los barrios de los inmigrantes y de la cualquieridad que llegaba a la Argentina a trabajar. Lejos de sus raíces formaron sus familias y el barro fue la página que les permitió escribir su historia.

Y en una suerte de reformulación, porque lo viejo no borra lo nuevo, cuando fui invitada por la fábrica de ladrillos Francisco Ctibor un instinto casi ancestral me convirtió en huaquera.

Al entrar a la fábrica, miré y sentí a su vez que todo me miraba a mí. Aquello con lo que luego podría trabajar. Aún no sé si los ladrillos deformados crudos o fundidos como hierro me miraron, o yo a ellos, solo sé que allí encontré lo que necesitaba para contar.



Alejandra Jones

Esa delicada línea.

Gres, óxidos, reserva y
esmalte.
23 x 180 x 25 cm.
CABA. Argentina.





Esta obra la concebí pensando en la fragilidad de la tierra y sus recursos, hoy, luego de un trabajo personal interesante y profundo creo que también habla de la etapa de vida tanto personal como artística que me tocó vivir al momento de hacerla.

Julieta Mastruzzo

*Cuántas lágrimas serán necesarias
para apagar este fuego.*

Acción performática. Video.
Chubut. Argentina.





El 9 de Marzo 2021 en la Patagonia, un catastrófico incendio arrasó con más de 13000 hectáreas de bosque y 540 viviendas. Muchas personas perdieron la materialidad de su vida cotidiana, pérdidas que alteran las huellas identitarias, biográficas y comunitarias. La reconstrucción es un camino arduo lleno de intersticios por donde brotan los procesos de resistencia y sanación. Compartir una forma de ver y comprender la catástrofe permite transitar la experiencia desde lugares menos solitarios e individuales. Accionar, realizar movimientos significativos e instantes sutiles que hacen de este proceso una compleja trama de re-existencia, poniendo en diálogo el trauma post incendio, la intervención en las ruinas del taller de cerámica arrasado por el fuego y la acción performática como gesto poético.

La acción de relatar y describir, encontrar y recuperar los objetos modificados por el fuego, hidratar las ruinas del taller de cerámica como impulso vital de transformación y visibilización.

Celina Torres Molina

Ellas saben.

Cerámica y ensamblado.
30 x 30 x 5 cm.
CABA. Argentina.





Celina Torres Molina. *Ellas saben.*

Leandro Niro

Nadie.

Arcilla blanca, óxidos,
esmalte 1050°C.
50 x 50 x 4,5 cm.
Buenos Aires. Argentina.





De los niños/as de Palestina

Gloria Mónica Rodríguez

Democracia 2025.

Terracota, transferencia,
ahumado.
30 x 25 x 25 cm.
Buenos Aires. Argentina.



La Democracia Argentina parece pasar por los momentos más difíciles de la historia.

La mentira y la manipulación insisten en imponerse sobre la Constitución y los derechos de nuestro pueblo más vulnerable.

Volver a lo primitivo, a la tierra y a las primeras prácticas cerámicas parece ser un refugio reflexivo en el que muchos podamos encontrarnos.



Mariel Tarela

Sin título.

Modelado, ensamblado.
Arcilla, metal.
150 x 150 x 20 cm.
Buenos Aires. Argentina.



Fernanda Vidal

Territorios habitados

Seis módulos que apoyan sobre piso
Material cerámico con impresos gráficos de
matriz de alambre. Horneada 1040C°
Medidas variables.
Buenos Aires. Argentina.





Voces que suenan y se replican sin tiempo preciso sobre el arraigo de una memoria latente.

Miembros del Jurado: Pablo Insaurrealde, Heidi Jalkh, Natalia Koreikis, Maximiliano Abbiati, Ana Gómez y Rubén Fasani.
Veedoras: Gloria Rodríguez y María Fernanda Ferri.

**Comisión Directiva del Centro Argentino de Arte
Cerámico**

Mariel Tarela (Presidente)
Yunilde Corredoyra (Vicepresidente)
Fernanda Vidal (Secretaria)
Ana María Simoes (Tesorera)
Claudia Cambours (Vocal Titular)
Mercedes Pezzini (Vocal Suplente),
Graciela San Román (Vocal Suplente)

Comisión Revisora de cuentas

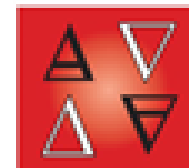
Florencia (Revisora de cuentas Titular)
Sofía Rogondino (Revisora de cuentas Suplente)

Autoridades Espacio Cultural Municipal Ballester

Gustavo Perazzo, Secretario para la Integración Educativa,
Cultural, Deportiva y de los Derechos Humanos
Lucía Santarone, Subsecretaria de Cultura
Alejandra González Pistarini, Directora

Editorial del Centro Argentino de Arte Cerámico.

Diseño, Diagramación y Edición: Yunilde Corredoyra. Fernanda Vidal.



del ceramista





CAAC
CENTRO ARGENTINO
DE ARTE CERÁMICO

**Desde 1958 nucleando a los
Artistas Ceramistas**